

## Viaje a Cerdeña con Grimaldi Lines, © por Ramon Verdaguer

Me gusta hablar de lo que conozco, así que cuando empecé a hacerme eco de las ofertas que Grimaldi Lines ofrecía a los buceadores, decidí hacer un viaje a Cerdeña utilizando sus servicios para poder hablar del tema con conocimiento de causa. Aprovechando una serie de compromisos profesionales que me surgieron a última hora en la isla (que visito regularmente por trabajo), acordé con mi familia un viaje combinado con unas merecidas vacaciones.

Poder embarcar el propio vehículo es una gran ventaja para el buceador viajero, ya que permite cargar todo el pesado equipo de buceo y, además, hacer inmersión hasta el último momento (si viajas en avión, tienes importantes restricciones de peso en el equipaje y no puedes bucear el último día).



(Hotel Elisa) y madrugar.

Me sorprendió la confortabilidad de las instalaciones y la amabilidad y atenciones del personal del "Barcelona", moderno *ferry* de la Grimaldi Lines. Un camarote muy similar a una pequeña habitación de hotel, muy confortable, con baño y servicios, y dos amplias literas sobre las que están plegadas y escondidas en la pared otras dos. La suave vibración que transmiten las turbinas de los motores es perfecta para conciliar un largo descanso... El "Barcelona" desplaza 55.000 Tm, tiene una eslora (longitud) de 225m y 30m de manga (ancho), y viaja a 28 nudos, está equipado con varios restaurantes, discoteca, piscina con bar, solárium, sala de conferencias,... Más info [aquí](#).

**Consejo:** guarda el resguardo de tu billete del *ferry*, ya que te servirá para obtener los beneficios de los acuerdos que Grimaldi Lines ha llegado con muchas instituciones del lugar (centros de buceo, restaurantes, minicruceros,...)

Llegamos en domingo. Nada más desembarcar, nos damos cuenta de que tenemos una rueda completamente pinchada. Un clavo ha sido el encargado de darnos la bienvenida. Intentamos encontrar un "gomista" para reparar la rueda, ya que con el rodatín de emergencia y el coche cargado hasta los topes no me atrevo a enfrentarme a los más de 200 Kms de carreteras sardas que tenemos por delante. Tarea imposible: domingo y en agosto, todo cerrado. Llamamos al RACC, que rápidamente se ponen a trabajar para conseguirnos ayuda. Nos envían a un mecánico local que nos aconseja pernoctar allí y esperar al día siguiente, para que puedan repararnos la rueda.

Ante la perspectiva, decido intentar una solución de emergencia: monto el rodatín y buscamos una gasolinera. En la tienda de la gasolinera compro un par de botes de cola espumosa para reparar pinchazos y pido un tornillo ancho. Recorto una arandela de goma de un pequeño trozo de neopreno del equipo, un poco de cola y atornillo el conjunto en el agujero del clavo. Inyecto el contenido de uno de los botes y presurizo la rueda más de lo habitual. La coloco en su lugar y empezamos el viaje. Al cabo de unos 30 Kms, paro en otra estación de servicio para verificar la presión y compruebo con satisfacción que el invento funciona de maravilla. No hay fugas de aire. Repetí la comprobación un par de veces más (a los 100Km y a los 200 Kms, con idéntico resultado). A los 2 días fui a un taller a repararla correctamente y me aconsejaron que si el invento funcionaba, que lo dejara...

### Cala Gonone:

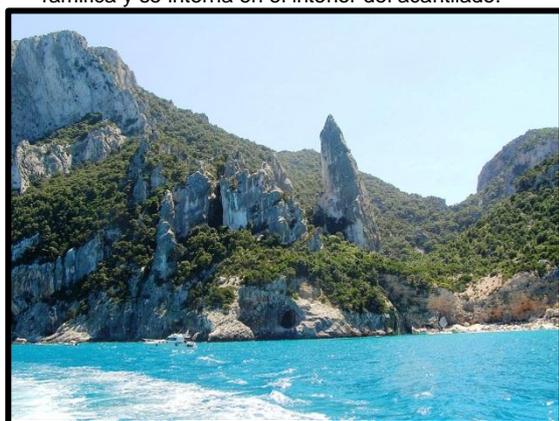
Habíamos reservado una casa/apartamento en régimen "B&B" en este pequeño y bello enclave localizado en el tramo central de la costa oriental sarda, bañada por el Mar Tirreno, que divide la zona. La parte norte, que se prolonga hasta el Cabo Negro, es un tramo de costa baja, con pinares, dunas costeras y playas de arena blanca, algunas muy bellas, como la de Cartoe y la de Osalla.



La parte sur, un tramo de costa de casi 40 Km que llega hasta el cabo Montsanto es, a mi gusto, la más espectacular y uno de los principales atractivos de la isla: impresionantes bastiones calcáreos que se desploman sobre el mar, con espesos encinares que llegan hasta el mismo borde, que empequeñecen al viajero.

Esta costa, inaccesible por tierra, solo puede ser visitada por mar y está formada por pequeñas calas, absolutamente espectaculares, rodeadas de altas paredes verticales de piedra caliza, originadas al final de las *cóculas*, profundos barrancos y gargantas tallados en la blanda roca por antiguos ríos, que cuando llueve escurren el agua de la meseta kárstica del Supramonte sardo, y que también han excavado numerosas cuevas y grutas hasta la misma orilla. En su día fueron el hábitat natural de la foca monje (*monachus monachus*), hoy desaparecida de la isla, que los isleños llaman *bue marino*, buey marino, de modo muy similar a nosotros ("vaca marina", nombre que originó, p.e., el de la famosa Cova de la Vaca, en las Islas Medas).

La cueva más famosa es, precisamente, la del Bue Marino, que se ramifica y se interna en el interior del acantilado.



Hasta el momento, hay topografiados más de 20 Km de galería, aunque sólo permiten visitar las cuatro primeras salas.

El viajero puede adquirir su billete visitar la gruta en el puerto de Cala Gonone.

Como curiosidad, decir que cada privilegiada cala tiene un color de agua diferente, como también es diferente su composición: pequeños cantos rodados blancos, rosados granos de ortosa, arena fina,... Las principales son Fuili, cala Luna, cala Sisine, cala Biriola, cala Mariolu y cala Goloritze (esta última visitada por escaladores).

Para preservar esta zona, geológicamente asombrosa y rica en especies animales y vegetales de gran interés, se estableció el 1998 el Parque Nacional Golfo di Orosei y del Gennargentu, abolido 10 años más tarde, en el 2008, que comprendía un área de 74 Km<sup>2</sup> pertenecientes a las

provincias de Nuoro y Ogliastra.

Existe toda una industria turística en Cala Gonone para facilitar el acceso a esta costa que va desde un servicio de "embarcaciones-taxi", pasando por una red de cruceros, hasta el alquiler de neumáticas para pasar el día y bañarse en estas calas.



Es recomendable llevarse la comida y la bebida, ya que solamente en una cala hay un servicio de bar (que montan y desmontan diariamente...)



En resumen: un minicrucero por la parte sur del Golfo de Orosei es **absolutamente recomendable** y, por si solo, justifica el viaje a la isla.

Suelen zarpar del puerto a cada hora a partir de las 9:00 y hasta mediodía, y regresan a partir de las 17:00.

Visitan las principales calas, donde puedes descender a tierra en alguna de ellas y quedarte un tiempo convenido (de 1 h a 2h y media), y subir a otro crucero para bañarte en otra cala... También podemos alquilar una *gomme*, una embarcación neumática, e ir costeano a

nuestro antojo. En Italia no hace falta titulación para llevar motorizaciones hasta 40CV.

## Inmersión en el KT-12, © por Ramon Verdaguer, extraído de mi blog <http://bit.ly/P06Ei7>

En la mañana del 10 de Junio de 1943, en plena II Guerra Mundial, el teniente RB Lakin, oficial británico al mando del submarino inglés HMS Safari, de patrulla por las aguas del Golfo de Orosei, descubrió por el periscopio al buque de transporte alemán KT-12, que navegaba costeano, escoltado. Era casi mediodía, con un sol radiante y el mar plano como un plato.



El KT-12, un pequeño buque mercante de 1200Tm y 70m de eslora, de perfil bajo y artillado, hacía su primer viaje como buque de transporte, cargado de combustible, municiones y vehículos (camiones y grúas), con rumbo al norte de África, para al Afrika Korps de Rommel.

El Safari disparó 3 torpedos a una distancia de 600 yardas, con poco ángulo de abertura.

El segundo torpedo impactó en el primer tercio del buque, con una devastadora explosión que arrancó la proa de cuajo, lanzando vehículos en todas direcciones y dejando un mar en llamas. Unos 40 minutos más tarde, se hundía el resto del buque, sobre un fondo de blanca arena, a unos -32 m. (Los

dos torpedos restantes fueron a embarrancar en la costa, sirviendo de diversión a los niños del lugar, que los cabalgaban, hasta que las autoridades, años después, decidieron su voladura).

El pecio del KT-12 está considerado uno de los mejores del Mediterráneo. Si se hubiese hundido en el Mar Rojo, hoy sería tan famoso como el Thistelgorm.

Yace en posición de marcha, sobre un fondo de arena, con ambas hélices visibles y el timón a la vía. Es un pecio "limpio", que permite visitar su interior, sala de máquinas y bodega, sin peligros ni enganches, en un agua azul y una visibilidad que permite verlo todo desde que iniciamos el descenso. Posee una superestructura larga y plana, que alberga las calderas y los motores gemelos de vapor.

A popa encontramos el cañón de 75mm, todavía apuntando hacia la superficie.

Todo el interior es de fácil acceso. Podemos ver la cocina, con la puerta abierta y el viejo fogón Aga, de hierro dulce, a la vista, y el puente de mando, con la rueda del timón auxiliar bien visible. Rodeando el perímetro, los soportes para las ametralladoras...



Foto: Mario Romor

Alrededor del pecio, y a distancias variables, se encuentran repartidos por el fondo camiones, vehículos y excavadoras sobre ruedas, así como un gran generador instalado en un camión.

A unos 300 metros de distancia, se encuentra la proa, con las anclas aún en su sitio. Este fragmento del KT12 es poco visitado, pues su localización no es fácil (no está balizada, como el grueso del pecio) y, comparado con el resto, sabe a "poco". Recomendable para aquellos que ya han visitado el resto y quieren "completar" la nave.



El KT-12 es visitado por todos los divings de la zona. Nosotros elegimos a los chicos de **Orosei Diving** (<http://www.orseidivingcenter.it>), liderados por Francesco y su hijo Bruce, no sólo por la proximidad (tienen la embarcación en la marina que hay justo en frente del pecio) sino por la gran profesionalidad y mejor simpatía de todo el staff.

Rematamos el día en la *Trattoria Il Palombaro* ("El Buzo"), recomendada por unanimidad por la gente del lugar y situado en la vecina localidad de Sos Alinos.

Grimaldi Lines y Orosei Diving Center tienen un acuerdo para ofrecer descuentos importantes a los clientes de Grimaldi Lines.



## Inmersión: Grotta dei Fantasmì

En la parte noroeste de la isla, en una pared lateral del promontorio de la Punta Giglio y a unos 6 metros de profundidad, se abren las dos bocas de una de las cuevas más bonitas ( y fáciles) del Mediterráneo: la Cueva de los Fantasmas.

Formada originalmente al aire libre en tiempos pretéritos por la acción de una corriente de agua ácida a presión sobre una masa calcárea y de yeso (alabastro). Su génesis tuvo otras dos fases. En la siguiente fase de formación, grandes estalactitas y estalagmitas unieron techo y suelo, y una tercera fase erosiva, otra vez por la acción de una corriente de agua, fue eliminando y puliendo las estalagmitas y estalactitas hasta dejar un corredor limpio, blanco e impoluto que, actualmente sumergido, da lugar a una de las cuevas más espectaculares que he visto.



Actualmente, el visitante se encuentra con un increíble espectáculo de esculturas de roca blanquísima, con todo tipo de formas, hermosas estratificaciones de alabastro, en cualquier ángulo, como capas y ondulaciones de una sábana (de ahí el nombre de la cueva), y estalactitas, estalagmitas y estructuras colapsadas dispersadas por doquier, en medio de dunas de arena y lodo arcilloso (atención a no levantar sedimentos).

La luz de los focos es ampliada y multiplicada por las blanquísimas paredes, desprovistas de vida (si no hay luz, no hay algas; si no hay algas, tampoco los animales que las comen...) y cuya ausencia provoca la transparencia de las aguas...

Toda la inmersión transcurre a poca profundidad, con una cota máxima de -8 metros y mínima de 0m, en un recorrido circular, con una emersión en un sifón, asomando la cabeza en una cámara de aire en lo que parece una catarata de alabastro y estalactitas y estalagmitas...

En muchos lugares, la roca es translúcida y deja ver la luz del otro lado, creando increíbles efectos ópticos. Todo un espectáculo e ideal para visitarla por su muy baja dificultad.



El **diving de Capo Galera**, dirigido por Gaddo Riso y Federica, y situado en un lugar espectacular, colgado sobre el acantilado del cabo del mismo nombre, ofrece muchas más inmersiones en cuevas de la zona (Grotta di Nereo, Grotta di Cervi (con fósiles de ciervos y otros animales), *Cova del Cabirol*, ... y además, *charters* de buceo en toda la isla, a bordo de su goleta *Hande*, totalmente equipada para el buceo.

Ofrecen alojamiento en el mismo centro (hasta 30 plazas), rodeado de pinares y un gran jardín. Cuentan con una neumática y una goleta turca para los "charters".

Como curiosidad, utilizan una vieja barca (*Zepp*), montada sobre unos raíles en la ladera del acantilado,

para cargar los equipos y salvar los 15 metros de altura hasta el mar.

Foto: © Morten Bjorn Larsen -[www.mortenbjorn.dk](http://www.mortenbjorn.dk)

El centro tiene, como no, un acuerdo de colaboración con Grimaldi Lines, para ofrecer descuentos en sus servicios a los clientes de la naviera.





No hay que perderse maravillas geológicas como la **Gola su Gorrupu** , el cañón más profundo de Europa, con paredes de hasta 450m de altura, separadas en cierto puntos, por poco más de 2 metros, cuyo fondo está sembrado de grandes masas de roca blanca, que obliga a ir bien calzado, o

**Tiscali**, la ciudad secreta de los *nuraghi*, los primitivos habitantes de Cerdeña, que aprovecharon el colapso de una caverna (dolina) en la cima de un



monte para construir su pueblo en el interior de la cavidad, y mantenerlo así a salvo de la mirada de los invasores cartagineses. Abandonada, no fue



deshabitada hasta finales del S. XIX y saqueada durante el S. XX.

Si prefieres visitas más tranquilas, en la zona noroccidental de Cerdeña, a pocos kilómetros de la vieja ciudad catalana de l'Alguer (Alghero), se encuentran "**Les Coves de Neptú**" (Grotte di Nettuno), unas cavidades absolutamente impresionantes, que se abren en la pared del Capo Caccia, y a las que es posible acceder sólo con buen tiempo, ya que el acceso es por mar o por una escalera de 656 peldaños construida en la pared del acantilado ("escales de cabiro").

La visita vale la pena: en su interior alberga un lago de 120m de longitud, de agua salada (a nivel del mar) y 9m de profundidad, y en cuyo centro se eleva una majestuosa estalactita de más de 12m de alto y 30m de diámetro. Esta cueva y las de los alrededores fue

morada hasta hace pocos años, de la foca monje (ya desaparecida de la isla).

Las dunas de Piscinas (las 2<sup>as</sup> más altas de Europa), en una región completamente virgen, al suroeste de la isla, o la playa de cuarzo (asombrosa) de Is Arutas, en la costa oeste, cerca de la isla del Mal de Ventre...



La proliferación de cuevas, grutas y cavernas también se da, por supuesto, bajo el agua.

Cerdeña es también un lugar ideal para practicar el espeleobuceo, con cavidades de todos los niveles de dificultad, desde el debutante hasta para los profesionales más exigentes, y que ofrece aún muchas cavidades sin explorar. Es famosa la surgencia de Su Gologone, cerca de Oliena, lugar de peregrinación de los espeleobuceadores europeos, con una galería que se ha explorado hasta los -135m de profundidad (A. Cavedon, 02.06.2012), y sigue... <http://www.youtube.com/watch?v=TSVvvKL0HR8> . Al lado, encontraremos el hotel-restaurante del mismo nombre, Su Gologone, uno de los más famosos de la isla y lugar ineludible para todos los famosos que visitan la isla.



En la punta noroccidental de la isla de Cerdeña encontramos la isla y Reserva de Asinara, espectacular, cuyos fondos marinos, repletos de restos arqueológicos y una riquísima fauna a poca profundidad, podemos visitar utilizando los servicios de los centros de la zona., como el **Rocarruja Diving Center**, en Stintino, elegido "PADI Environment Award" en 2003, 2004 y 2005 y situado cerca de la playa (dicen) más bonita de la isla, Cala Pelosa.

En la punta opuesta, en la parte nororiental, no hay que dejar de visitar el Archipiélago de la Maddalena. Situado en el Estrecho de Bonifacio, que separa Córcega de Cerdeña, el archipiélago está formado por un conjunto de 7 islas, 3 de ellas habitadas. Existe un *ferry* para poder embarcar el propio vehículo y visitar la isla de la Maddalena y el Parque Nacional del mismo nombre, y bañarse en sus maravillosas calas, de agua esmeralda y costa de granito. Espectacular.



Podemos confiar la inmersión a Beppe Amato y su gente de **Area11**, [www.area11diver.com](http://www.area11diver.com), situados en la Isla de la Madalena, incluso para poder bucear en la Reserva Marina de las islas Lavezzi, en pleno Bonifacio, o con la gente de **Orso Diving**, <http://www.orsodiving.com>, dirigidos por Corrado Azzali y situados en la propia costa de Cerdeña, en Poltu Quatu, en la Costa Esmeralda.

Ambos centros mantienen acuerdos comerciales con Grimaldi Lines para ofrecer descuentos en sus servicios a los clientes que hayan viajado con el *ferry*.

Naturalmente, hay cientos de lugares para visitar, pequeñas calas ignotas, en las que estaremos solos, ya que Cerdeña es una isla que por alguna razón que desconozco, ha estado o sigue estando fuera de los grandes turoperadores (y espero que por mucho tiempo), ya que uno de sus mayores encantos, es la baja frecuentación turística, exceptuando los enclaves norteños más conocidos.

Desde luego, mi familia ya me ha advertido que piensan visitar la isla muchísimas veces más, y con el coche, claro, ya que las dimensiones de la isla obligan a ello.

Alquilar un vehículo en Cerdeña no es caro, pero prefiero traer el mío para poder cargar todo aquello que consideramos "indispensable", empezando por los peluches de mi hija, siguiendo con las maletas de mi mujer y acabando con mi equipo de buceo...



Ya os iré contando... Y, si vais, ¡no olvidéis guardar el billete del *ferry* de Grimaldi!

Saludos cordiales,

Ramon Verdaguer

*Texto y fotos: el autor.*

*Otras fotos: Mario Romor y fondos documentales.*